

Informaciones Médicas

Primer Congreso Centroamericano de Venereología

En febrero de 1946, en la ciudad de Panamá, tendrá lugar el Primer Congreso Centroamericano de Venereología. La idea nació en el seno de la Decimotercera Conferencia Rotaria del Distrito 42, celebrada en Managua en abril de este año. La iniciativa partió de una ponencia presentada por el Dr. José Amador G., del "Rotary Club" de San José. Con tal fin se integró un Comité que a su vez ha nombrado Sub-Comité Regionales. Nuestro gobierno por decreto ejecutivo reciente ha reconocido oficialmente el citado Comité electo por los Srs. Rotarios en Managua.

Miembros del Comité.

Por Costa Rica, Dr. José Amador Guevara, Presidente.
Por El Salvador, Dr. Eduardo Barrientos, Vocal.
Por Honduras, Dr. José R. Durón, Vocal.
Por Guatemala, Dr. Alejandro Palomo, Vocal.
Por Panamá, Dr. Arturo Tapia, Vocal.
Por Nicaragua, Dr. Rafael Urtecho, Vocal.

De la correspondencia recibida por el Comité, se deduce, que en todas las repúblicas hermanas, se agita la incógnita sanitaria de abordar a fondo el problema venéreo. No puede negarse la similitud que ostenta en muchos aspectos, en las seis secciones del istmo centroamericano. El futuro congreso debe esforzarse por la implantación de pautas sanitarias y terapéuticas standar. No es posible que tan solo se concrete a las protocolarias *recomendaciones*, que en la mayoría de las veces, se truecan en "castillos en el aire" Levantar el nivel cultural del médico general de modo que sepa tratar adecuadamente una sífilis, una blenorragia etc. Imbuirlo de las modernas conquistas médico sociales (Declaración obligatoria de los reuantes, investigación de las fuentes de contagio.

tratamiento obligatorio, abolicionismo, etc.), para que se convierta en decidido colaborador de los servicios de lucha antivenérea. Impulsar la educación sexual, gran palanca para enfocar el problema. Hacer que se cumpla la legislación promulgada en algunos de nuestros países en lo referente a estas dolencias. Abogar por su implantación en los que no la tienen, lucha contra el abandono y contra la prostitución: esos son, a nuestro juicio, los puntos cardinales que deberá encarar resueltamente el Congreso Venereológico de Panamá.

Inauguración de la Biblioteca Médica del Hospital San Juan de Dios.

En una sala confortable, con bellísimo mobiliario de caoba que es un canto al trabajo de nuestros ebanistas, con un ambiente de científicos, con los Miembros de la Junta de Protección Social que se convirtieron en exquisitos agasajadores de los concurrentes, con la Hermana Superiora en el centro, con el Señor Ministro de Salubridad en representación del Estado, con el culto Director del Hospital Dr. Peña Chavarría y con varios Delegados de Representaciones Culturales y Diplomáticas, con el señor Subdirector de la Biblioteca Nacional don Beto Bolaños, con algunas distinguidas damas, pero con muy escaso público se verificó el acto, no propiamente inaugural porque ese centro donde el doctor tendrá toda la bibliografía de su ramo y la última revista médica, ya había sido abierto al servicio en tiempos en que fue superintendente de esa casa el siempre recordado Dr. Beeche, cuyos hechos no se añejan al parecer.

A la entrada fuimos recibidos con su gentileza habitual por don Máximo Terán, miembro de la Junta que se empeña en servir y en mostrar el edificio que hoy por la mañana estuvo de gala al celebrar su gran fiesta. Los estantes tan llenos de libros, unos adquiridos por compra, otros por donación y muchos son de la anterior Biblioteca de la Facultad de Medicina, que los acaba de obsequiar para hacer una sola concentración. A ellos se sumarán por amable obsequio anunciado en su discurso, los que tenga repetidos la Biblioteca del Ministerio de Salubridad.

Han organizado este servicio y merecen la gratitud de sus colegas los doctores Sáenz, García Carrillo y Zeledón, tres caballeros entusiastas por la lectura, por el avance profesional y que han sabido dotar al Hospital de todo un joyel científico que poco a poco será, aumentado y dotado, como lo auspició la dilecta y competente Asesora Técnica Sta. Góthber, de libros contemporáneos, respetando lo viejo y lo clásico.

Abrió el acto el Dr. Sáenz, con unas palabras que pusieron de manifiesto su esfuerzo y su voluntad al servicio de la nueva sala y luego el Dr. García Carrillo, se extendió sobre la instalación, sus fines y sus

esperanzas, diciendo que los libros exceden de tres mil seiscientos y que allí tendrá el médico la mejor información al servicio de su profesión. La biblioteca, añadió, ha sido puesta al cuidado de una especialitis que acaba de llegar de Norte América y que con sus palabras siguientes probó su eficiencia e instruyó a los asistentes sobre el manejo de los libros, sobre su catalogación sobre su moderna clasificación. Muy interesante estuvo la disertación del Dr. García Carrillo que el público premió con un aplauso entusiasta.

Luego la Sta. Asesora Técnica explicó al detalle la fundación, sus sistemas futuros de trabajo y dijo que se contaba ahora con mucho libro anterior, pero que esperaba que las colecciones se completasen con toda la bibliografía del día, dados los fuertes y continuos avances de la ciencia. Posee la Sta. Gólcher pericia en su ramo e informó que la clasificación está vencida pero que la catalogación tardará unas semanas más. Habló también del archivo y de la sección de revistas que habrá de nutrir.

El Dr. Núñez Frutos llevó también su voz de aliento, pero antes, su recuerdo giró al Dr. Beeche cuyo retrato lucía en la sala y que presentó el Dr. Sáenz. Ya existía la biblioteca del Hospital, pero ahora, gracias al empeño de estos jóvenes médicos que la han prolijado con su entusiasmo y su gran voluntad, toma nuevo auge, dijo el señor Ministro de Salubridad, quien de paso expuso que se debía establecer una sección de libros para leer a domicilio, ya que la biblioteca ambulantes es la que mejor resulta. Hay un inconveniente que es la falta de libros duplicados, pero ello se hará con el tiempo, y de mi parte, cederé con entero gusto todos los duplicados con que cuente la Sección a mi cargo en la Secretaría y sobre todo las revistas sanitarias y médicas que son un auxiliar poderoso para mis colegas.

Seguidamente se brindó a los asistentes una copa y muchas sabrosos golosinas quedando así abierto al servicio médico ese gran Centro que es una nueva conquista y un valioso recuerdo de esta jornada en que el Hospital se presenta como el mejor testimonio científico de nuestros médicos y como el centro que se abre al dolor, al sufrimiento y a la lucha contra la muerte y el accidente.

Terminamos felicitando a la Junta de la Biblioteca del Hospital y a la de Protección Social por el auxilio que le ha dado en loca, mueblaje, asistencia y adecuada instalación. El servicio administrativo está a cargo del señor don Israel Blanco empleado dedicadísimo y muy atento.

M. V. C.

(Tomado de La Prensa Libre, 5 de Julio de 1945.)